

Gracias a esta novedosa tecnología, que desde hace más de cinco años se emplea con gran éxito en Estados Unidos y Latinoamérica, es posible reducir de manera visiblemente considerable las pequeñas arrugas y marcas de expresión que con el paso del tiempo se forman alrededor de los ojos, boca, papada, cuello o frente. Con el transductor adecuado puede utilizarse también en tratamientos corporales, con el objetivo de tensar los tejidos.

¿En qué consiste? STC es una nueva técnica que proporciona un estiramiento y tensamiento de la piel, mediante un dispositivo especial. Está compuesto por cuatro aparatos de última generación: un generador de radiofrecuencia controlado por un ordenador, un mando de aplicación, el **nuevo cabezal cerámico reutilizable** y un módulo de refrigeración por técnica criogénica (frío), que reduce el dolor y el riesgo de quemaduras. Su tecnología de punta ha sido validada por la Agencia de Control de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA) para devolver la frescura y tersura perdidas a la piel.

¿Cómo funciona? Se genera una energía por radiofrecuencia (impulsos eléctricos) que calienta la dermis, al tiempo que enfría y protege la capa externa de la piel mediante un sistema de refrigeración, lo que la preserva de posibles quemaduras. Esos impulsos estimulan las células que generan colágeno, provocando una contracción inmediata del mismo, la cual da lugar durante los meses siguientes a la formación de fibras nuevas que sustituyen a las viejas y hacen desaparecer los signos de envejecimiento.

¿Cuánto dura el tratamiento? Depende del estado de envejecimiento que presente la piel y la zona a tratar. Puede durar desde unos pocos minutos hasta una hora.

¿Se debe tomar alguna precaución antes de comenzar el tratamiento? No se debe maquillar la piel un día antes ni aplicar cremas. Estas medidas se toman para que no haya ninguna sustancia que interfiera en la corriente eléctrica. Además, antes de comenzar a tratar la zona afectada con STC, al paciente se le pone una crema anestésica.

¿Qué siente el paciente durante el tratamiento? Con cada aplicación sobre la piel de radiofrecuencia se nota una ligera sensación de calor, no molesta, que desaparece cuando finaliza la sesión. Además, para preservar y proteger la capa superficial de la piel, antes, durante y después de la emisión de los impulsos eléctricos se aplica frío.

¿Cuántas sesiones son necesarias? En principio, desde la primera sesión se notan los resultados. La ventaja de STC es, que el resultado es muy natural.

¿Se tarda mucho en ver los efectos? Distintos estudios, realizados con diversos pacientes, han determinado que las primeras mejoras se aprecian entre los dos y seis meses posteriores al tratamiento. Aunque todo depende del estado en el que se encuentre el colágeno de la persona. En las pieles jóvenes los resultados se notan antes. ¿Cuánto suelen durar? Por norma general, los resultados de una sesión duran entre 18 y 24 meses.

¿Tiene algún efecto secundario? Los especialistas aseguran que no tiene ningún efecto secundario. La mayor contrariedad que puede ocurrir es que la piel se enrojezca nada más terminar el tratamiento, algo que desaparece a los pocos minutos.

Una persona jamás se debe someter a esta técnica si... Tiene implantado un marcapasos o en el momento de entrar a la consulta tiene fiebre o está enfermo.

Apto para todas las pieles y edades

Los graduales efectos que STC logra sobre el tejido facial, tersándolo y reduciendo los signos de envejeciendo y proporcionando un aspecto más joven y saludable han revolucionado el mundo de la cirugía estética.

STC ofrece muchas ventajas y es que el hecho de tratarse de un sistema no invasivo y no agresivo, que no requiere cirugía ni incisiones en la piel y no necesita del láser ni de postoperatorio resulta una carta de presentación atractiva.

Todos los tipos de piel, independientemente de su color y características, son aptos para someterse a este tratamiento. Además, resulta una solución para aquellas personas que tienen miedo a una intervención quirúrgica, o no son candidatas a someterse a una, y desean mejorar alguna parte de su físico.

Sus resultados varían dependiendo en la zona que se aplique y es que en el rostro provoca un lifting moderado; si se aplica en la frente genera el levantamiento de las cejas, útil para personas con párpados caídos; en el cuello soluciona casos de papada caída; y, actuando sobre las patas de gallo, permite lucir una mirada más brillante y despierta.

En todos los casos, los resultados son satisfactorios aunque se desaconseja para aquellas personas que “buscan un cambio drástico, ya que este método no lo consigue.” Este sistema mal utilizado no tiene efecto alguno sobre la dermis y lo único que se consigue es que la gente tire el dinero. Es esencial que el profesional sepa cómo funciona el sistema y trabaje con los niveles requeridos”. De ahí la importancia de seleccionar un médico, clínica o centro médico autorizado para su utilización, que sea capaz de resolver todas las dudas y aconsejar y valorar el número de tratamientos y su frecuencia de aplicación, con el fin de obtener los mejores resultados.